

Sí al proyecto de Tratado Constitucional Por una Metamorfosis de la Unión

La Europa que se construye es el fruto de un "Sueño Europeo" y la sociedad civil puede congratularse por su papel durante los cincuenta últimos años en haber hecho evolucionar el Sueño Europeo y los Tratados de la Unión. En la actualidad, Europa es para nosotros una fuente de orgullo y de entusiasmo renovado. Es envidiada en otras partes del mundo. Es una nueva etapa en la historia de la humanidad. En efecto, es la Europa de la construcción de la paz entre los países que tanto se hicieron la guerra, de una Europa del bienestar colectivo de su pueblo, de una Europa de Valores en una sociedad que consigue unir lo local con lo global, el pasado, el presente y el futuro, haciendo la unidad en la diversidad. Jeremy Rifkin, un autor americano, desarrolla la tesis de que el sueño Europeo se adapta mucho mejor que el Sueño Americano a la nueva etapa hacia la cual se encamina la humanidad, "que promete hacer pasar a la humanidad a una conciencia global que esté en correspondencia con una sociedad cada vez más interconectada y globalizada. El sueño europeo está basado en la inclusión, la diversidad cultural, la calidad de vida, el desarrollo sostenible, los derechos sociales y los derechos humanos universales".

El proyecto de Tratado Constitucional da los medios para transformar así el proyecto europeo al servicio del pueblo. Hasta ahora algunos solo veían en la Unión una amplia zona de libre comercio. Con el Tratado Constitucional, la piedra angular no será más el mercado, sino los derechos fundamentales que se han convertido en "el corazón y el alma" de este Tratado. Con el proyecto de Tratado Constitucional, tendremos medios reforzados para transformar el proyecto de un super Estado al servicio del mercado (como algunos ven a la Unión) en una Europa-Red, la Europa de las asociaciones a niveles múltiples, no ya entre Estado y Mercado, pero entre los 3 elementos de un triángulo "Autoridades públicas - Mercado-Sociedad civil" que trabajará para el Bienestar Común.

Si tuviesen que ratificar el proyecto de Tratado Constitucional, los Americanos votarían hoy mayoritariamente no. En particular, porque la Carta de Derechos Fundamentales va demasiado lejos, como la abolición de la pena de muerte. Y también porque el proyecto de Tratado substituye a un mercado libre, con una economía social de mercado, el desarrollo sostenible, un comercio libre y equitativo, la erradicación de la pobreza... Es precisamente porque el proyecto de Tratado constitucional permite hacer de Europa el líder incuestionable de los derechos humanos por lo que llamamos a votar sí.

La inserción de un capítulo sobre la democracia participativa es otra nueva palanca importante ya que así va a desarrollarse un motor complementario del 'cohetes Europa': la vía participativa. Con la integración de la Carta de Derechos Fundamentales como piedra angular, y los nuevos objetivos de la Unión anteriormente mencionados las políticas europeas deberán cambiar. El texto mismo del proyecto de Tratado puede así dar el inicio de una "metamorfosis" real de Europa - para retomar la formulación de Edgard Morin y darle una nueva cara. Es también por esta razón que llamamos a votar sí al proyecto de Tratado Constitucional, como una nueva e importante etapa en la que Europa abra un nuevo contrato social, contribuya a la seguridad humana y a la paz en el mundo.

Jean-Claude Boual, Philippe Grosjean, Francisca Tarazaga, Daniel Spoel y Raymond Van Ermen, miembros del Foro Permanente de la Sociedad Civil Europea